

Suplemento

9 de diciembre de 1944

Núm. 86

= AZUZADOS POR MOSCU =

BERLIN.- Los sucesos revolucionarios acaecidos el domingo en Atenas, y los de Bélgica, Italia y Francia son tan eloquentes, que paulatinamente va comprendiendo todo el mundo lo que se oculta detrás de los movimientos de resistencia en los países que se llaman "liberados": el comunismo alentado por Moscú. Cada vez va siendo mayor el número de los convencidos de ello en los mismos países anglosajones. Tanto más incomprendible es que el Ministro inglés del Interior, Morrison, se crea en la necesidad de llegar a decir en su último discurso que se está consagrando demasiado tiempo y demasiada atención al partido comunista.

Sólo cerrando deliberadamente los ojos para no ver lo que pasa alrededor, puede negarse que la Komintern y las otras organizaciones bolcheviques disueltas en una reverencia que el Kremlin hizo a las democracias, quitando el nombre pero dejando la esencia, sólo así puede negarse que Moscú prepara una ofensiva general de gran envergadura en los países ocupados por los aliados para llegar a la revolución mundial.

No puede negarse, es de todo punto irrefutable que esta guerra ha derivado hacia una pugna ideológica en la que no hay más que dos fuerzas verdaderamente dinámicas frente a frente: el nacionalsocialismo y el comunismo. Los anhelos liberales y democráticos de los pueblos encontraron el camino del colaboracionismo con Alemania porque, sintiéndose incapaces de informar ellos la vida de los Estados en los nuevos tiempos de honda transformación social, prefirieron el orden que llevaba Alemania, al caos que presumían con el comunismo. Hablamos, claro es, de los que se quedaron en sus patrias y enfocaban los problemas con una visión de realidad que el extranjero deformaba.

Fueron los comunistas los que al romperse las barreras del orden que Alemania había sabido levantar y defender, encauzaron la resistencia y le dieron su tonalidad amparados por Moscú, sabiendo que la necesidad que los anglosajones tenían de Rusia, impedía que éstos se pusieran en su camino revolucionario. En Norteamérica el "New York Times" ve el peligro. En Inglaterra el Ministro del Interior no quiere verle. Pero el peligro existe indudablemente. Y existe tanto para los países ocupados como para la misma Inglaterra. Muchos se ha hablado y mucho se habla, indudablemente, de él; pero nunca se hablará demasiado. Son de tanta montaña de omisión cuando se trate de señalar la amenaza que para el mundo civilizado supone el triunfo del comunismo que hoy empieza en "movimiento de resistencia" y mañana se impondría con todo el

9 de diciembre de 1944

peso de una potencia como la rusa, si no estuviese todavía Alemania, la otra fuerza dinámica y de orden con su nacionalsocialismo defendiendo la herencia espiritual de Europa y del mundo civilizado.

- Noticias -

el comunismo en Grecia =

BERNA.- Bajo el epígrafe "Tragedia griega", el periódico "Tribune de Genéve" señala que Moscú está a punto de imponerse también en Grecia. En las conversaciones celebradas entre las potencias aliadas figuraba entre los problemas primordiales objeto de discusión Grecia, habiendo renunciado la Unión Soviética a incorporarla en su esfera de influencia.

En teoría, Grecia se halla aún bajo la protección de Gran Bretaña pero esto no significa, en forma alguna, que el Kremlin haya renunciado, antes al contrario, Moscú se sirve del partido comunista griego a fin de apoderarse de este resto de los Balcanes en contra de las promesas que había hecho.

La gran diferencia entre 1918 y 1944 =

LISBOA.- Según escribe el crítico militar del diario "Da Manha", la lucha en el Oeste ha entrado ahora en la fase de batalla de desgaste. En este sentido la situación de Alemania se asemeja a la del año 1918. La diferencia, sin embargo, entre hoy y aquel entonces, consiste principalmente en que Alemania puede encontrar en la actualidad, ante todo, con una actitud completamente diferente de su retaguardia y de su capacidad de resistencia. Con una serenidad y decisión completamente distintas, el pueblo alemán soporta los sacrificios que ha de hacer. Esta energía del pueblo alemán, proporciona al Reich una capacidad de resistencia verdaderamente sobrehumana.

Moscú y Francia =

ESTOCOLMO.- Radio Moscú declara en un comentario con motivo de la visita de De Gaulle, que la U.R.S.S. espera se produzcan en el futuro "grandes cosas".

En Francia la única duda que existe es la de la posición de Francia en Europa Occidental.

El régimen de De Gaulle no recibirá ciertamente la aprobación de la U.R.S.S. si las fuerzas radicales de izquierda del movimiento de resistencia no participan en la evolución de Francia.